

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A**

**LA ACTITUD DOCENTE, FACTOR QUE INFLUYE
EN LA APLICACION DEL CURRICULUM DE
EDUCACION INICIAL Y PREESCOLAR**



NOEMI NUÑEZ GUZMAN

**TESINA MODALIDAD ENSAYO
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA**

CHIHUAHUA, CHIH., NOVIEMBRE DE 1997



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Chihuahua, Chih. a 11 de Noviembre de 1997.

C. PROFR.(A) NOEMI NUÑEZ GUZMÁN

En mi calidad del Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado "LA ACTITUD DOCENTE, FACTOR QUE INFLUYE EN LA APLICACIÓN DEL CURRÍCULUM DE EDUCACIÓN INICIAL Y PREESCOLAR", opción Tesina Modalidad Ensayo a solicitud de la C. LIC. GRACIELA AIDA VELO AMPARÁN, manifiesto a usted que reúne los requisitos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"





S. E. P.
Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD UPN 001
CHIHUAHUA, CHIH.

PROFR. JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD 08-A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

ESTA TESINA FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCIÓN DEL (LA)

LIC. GRACIELA AIDA VELO AMPARÁN

REVISADO Y APROBADO POR LA SIGUIENTE COMISIÓN Y JURADO
DEL EXAMEN PROFESIONAL:

PRESIDENTE: LIC. GRACIELA AIDA VELO AMPARÁN

SECRETARIO: LIC. ALICIA FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

VOCAL: LIC. FCO. ALBERTO PÉREZ PIÑÓN

SUPLENTE: _____

CHIHUAHUA, CHIH., A 11 DE NOVIEMBRE DE 1997.

A mis padres... Gracias

Para mis motivos

Rodolfo

y

Osmar Aldair

*Por escuchar mi corazón,
a pesar de mis ausencias,
por quienes me esforzaré
siempre.*

ÍNDICE

| | Página |
|--------------------|--------|
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| DESARROLLO | 9 |
| CONCLUSIONES | 46 |
| BIBLIOGRAFÍA | 49 |

INTRODUCCIÓN

Dentro del marco de transformaciones económicas, políticas y sociales de nuestro país, la educación debe concebirse como pilar del desarrollo, por esta razón, la educación infantil es una consecuencia del reconocimiento de la importancia de este nivel educativo y de la entidad pedagógica que como tal ha adquirido. El incremento de la educación infantil institucionalizada para la población de los cero a los seis años, ha hecho sentir la necesidad de organizar las peculiaridades de la acción educativa, de integrar a la familia y el contexto social en el que está inmerso.

El presente trabajo aborda la actitud del docente ante el currículum, la interpretación y aplicación que éste hace del mismo. Ante dicha situación se mencionan los principios de los diseños curriculares de la educación inicial y preescolar, que con base en las necesidades y el potente ritmo evolutivo del desarrollo, fundamentan el servicio de educación inicial escolarizada. Es importante y muy pertinente hacer referencia a las características del desarrollo de los niños en edad para dicho nivel, precisamente por estar en un período de tiempo en el cual se manifiestan detalladas caracterizaciones en un marco de tiempo definitivo. De aquí la importancia de contar con los Centros de Desarrollo Infantil que benefician al infante y protegen a la población femenina que ocupa un lugar en las jornadas laborales.

Es así como en la trama profunda de las sociedades se ha palpado la influencia en la organización social del sistema educativo, y como parte esencial de éste, al docente quien ha de contribuir o entorpecer, según sea su actitud, al desarrollo del

individuo, ya que el derecho y responsabilidad de su profesión, le confían la mirada que le permite buscar la felicidad de los niños. Así pues, se hacen consideraciones sobre la actitud del docente, como sujetos heterogéneos dentro de un campo común: la educación. De manera modesta se realiza un análisis del trabajo docente en CENDI (con currículums^{2.} de Educación Inicial y Preescolar) y el impacto que esto tiene en la sociedad compleja y diversa en la que vivimos, con el propósito de establecer una relación entre el contenido de los currículums del CENDI y la interpretación y aplicación que los docentes hacen de éstos, en la práctica real y concreta, considerando que en tanto no exista una actitud positiva y la conceptualización de los currículums, así como el conocimiento y dominio del proceso evolutivo del niño; el docente de CENDI-SEP, no hallará un final del camino al cual arribar.

DESARROLLO

Si en verdad se desea el desarrollo del país, si el propósito es el de rescatar a la educación; deberá hacer su aparición la historia, y con ella la historia de cada quien, es preciso descubrir las verdades silenciadas de la práctica educativa y que el docente reflexione sobre la forma en que contribuye a establecer los vínculos que enlazan al educando con el medio social en general.

Se exige al profesor un nuevo comportamiento profesional, una nueva actitud hacia los alumnos, conocimiento y habilidades pedagógicas, una mayor cooperación dentro y fuera del contexto escolar. Un dominio en los currículums y métodos pedagógicos, en aspectos organizativos, en saber impulsar y motivar el trabajo de los alumnos.

El maestro es ante todo un agente promotor de cambio, un reformador, un motivador de aprendizajes, un modelador de conciencias, es decir es el protagonista del quehacer educativo, esto se hace realidad en la medida que las competencias de los docentes son congruentes con la dinámica social, con las necesidades del educando y con las transformaciones que registra el propio sistema educativo.

Los cambios actuales en la sociedad reclaman reivindicar el concepto del trabajo magisterial, que el docente revalorice su labor con actitudes que le permitan un mayor desarrollo de su gestión educativa, al aportar su reflexión y completa participación.

De esta manera se considera que una actitud son conductas basadas en sus aptitudes físicas y psicológicas, dicho de otra manera tener una actitud implica estar listo para responder de un modo dado a un objeto social, implica que hay una motivación despierta, movilizadora para acercarse o para evitar el objeto.

Tener una actitud positiva hacia la docencia es aspecto importante en un maestro, pues implica tomar una postura que sintetiza su filosofía y marco teórico al respecto, con el fin de responder a su compromiso y a los estímulos que se presentan en su realidad educativa; poseer una actitud mediante la cual sea propiciador de situaciones de aprendizaje; estar documentado en didáctica y tener una cultura pedagógica que le permita establecer la relación del trabajo docente con el estudio y la formación constante, así como las habilidades referidas al manejo eficiente de recursos en la vinculación de la práctica educativa con la investigación. Toda esta actitud redundará en una cuestión básica de la docencia: la conceptualización de lo que subyace a los currículos de educación inicial y preescolar, como sus fines para el logro de las habilidades afectivas, sociales y psicomotrices.

En otro orden de ideas no se puede olvidar que es preciso superar las carencias de medios y fuentes de información, así pues, al preparar la práctica bajo los fines que demanda la sociedad, habrá que tener en cuenta las condiciones de desarrollo de un programa escolar (Institucionales, Históricas, Individuales, metodológicas), ya que conforman una situación y un campo específico que posibilitan la acción docente. Es necesario aclarar que esta situación y este campo no son estáticos, sino dinámicos en sí mismos, por cuanto son históricos, y que, por lo tanto, la previsión hecha acerca de

éstos opera como una primera hipótesis que es necesario conformar, fundamentar y primordialmente replantear; pues cada grupo escolar vive una situación particular que determina sus condiciones de aprendizaje, y éstas, lejos de ser exclusivamente individuales y de carácter metodológico, están conformadas por una serie de situaciones sociales e históricas que es necesario conocer para poder comprender y llevar a cabo una propuesta didáctica pertinente.

Se habla aquí de elementos curriculares que son de gran beneficio para una mejor labor educativa, el currículum fundamenta, de alguna forma la práctica docente aún cuando existe un fenómeno de ausencia de identidad magisterial, de autovaloración y vocación escasa. El papel que juega el educador en la institución es básico, ya que la docencia en tanto práctica social, mantiene una relación estrecha con la realidad, requiere de recursos teórico-metodológicos y técnico-instrumentales para llevar a cabo la enseñanza, de modo tal que el nexo teoría-práctica trascienda el ámbito de las relaciones "en clase" y se proyecte hacia la realidad. Es preciso que tanto personal docente como las autoridades encargadas de la coordinación del trabajo académico y docente, tengan conocimiento y plena conciencia de los factores que inciden en su labor y que pongan su granito de arena en el esfuerzo que se realiza al constituirse un currículum, comprender que es necesario ampliar los esquemas de análisis con que se realiza esta tarea, y cómo se relacionan los elementos individuales y los sociales, los elementos metodológicos y los históricos, para poder organizar una primera configuración explicativa del grupo, que permita instrumentar la acción docente. Es aquí donde se considera que determinar la situación y el campo de acción de un grupo se convierte en un elemento indispensable para la realización de esa tarea. Por lo

tanto, la organización de un marco referencial para la elaboración de programas es una tarea para analizar un mapa curricular que permita conocer las nociones básicas que pretende propiciar un plan de estudios, así como en determinar una primera aproximación a la situación grupal, a manera de diagnóstico de necesidades detectando así las condiciones que pueden incidir en una situación educativa.

Surge, obligadamente la interrogante acerca del grado de adecuación de lo producido por el sistema educativo, en función de las demandas de la sociedad. No es grato reconocer que, muchas veces, el resultado difiere, en cantidad y calidad, a lo esperado. Ante la consideración de este desfase entre lo esperado y lo alcanzado, es el propio sistema educativo y sus elementos principalmente quienes han de reflexionar y ser más cuidadosos. Conviene pensar más analíticamente, acerca de la naturaleza de las exigencias que lo motivan, tomando en cuenta las dos fuentes que le dan origen: el sistema productivo y la demanda social. Si bien pareciera innecesario entrar en consideraciones conceptuales alrededor del tema curricular, vale la pena identificar elementos que la integran. Una exigencia es la formación de recursos humanos que el sistema productivo demanda, así como las necesidades específicas de desarrollo del individuo, es decir, descubrir sus habilidades, aptitudes, y talentos personales, que se deberán canalizar a través de la estructura de actividades de aprendizaje que hagan posible satisfacer necesidades tanto de la sociedad como personales.

Así, por currículum se entiende el conjunto de experiencias que alcanza el alumno bajo la dirección de la escuela en función de los objetivos de la educación. Definiendo currículum surge la interrogante: De dónde se extraen y cómo se instrumentan los

contenidos y actividades de manera que propicien los resultados demandados. Esto lleva al tratamiento de dos cuestiones fundamentales: la determinación de las fuentes, de donde se obtienen tanto los objetivos como las actividades; y la metodología a través de la cual esos elementos se seleccionan, planifican y organizan para constituirse en material curricular.

Cabe hacer una observación más, considerando al hombre como un ser integrado que se sintetiza en un todo original, a través de sus relaciones, las influencias de los distintos ámbitos que implican su situación, el enfoque de las fuentes de donde provienen los materiales curriculares, debe ser también de la misma naturaleza. De esta manera los aportes de la filosofía y de la psicología, así como de las fuentes socioculturales, se vuelcan de manera interrelacionada, dando lugar a una estructura curricular integrada.

Partiendo de esto se enfoca la atención al papel del profesor en la interpretación de los planes y su proyección a la práctica, ya que la escuela no ejerce sus tareas en función, únicamente de las tareas sociales, sino también para complementar la educación familiar. Así los fines de la educación no pueden ser fruto del capricho personal del educador, pues múltiples factores entran en juego, hablese de la cultura, época, lugar, etc. Es importante el rol social del docente, la concepción que tenga de su práctica, y de sí mismo en la realización de los fines de la educación; dirigidos éstos, no al Estado, sino al niño en particular que está en sus manos.

Desde esta perspectiva se puede ver que la educación inicial es de suma

importancia para el ser humano, ya que desde el nacimiento empieza a educarse a través de los adultos y de su propia actividad en el mundo.

Como su nombre lo indica, la educación inicial es la primera que se recibe y está a cargo primero de los padres de familia, porque al nacer, el lugar en el que recibirá sus primeros cuidados es en el hogar, ya que no sólo deben limitarse a dar alimento, sino que es conveniente además tener un horario y una limpieza especial, es importante cuidar de su persona y estimularlo para que cada vez pueda realizar nuevas actividades o fijar su atención en determinados objetos, lo cual le será útil para controlar cada vez mejor su cuerpo. Así pues, colaborando en esta tarea, la educación inicial escolarizada es desarrollada por los CENDI (Centro de Desarrollo Infantil); en estos centros se atienden las necesidades que requiere el niño para su desarrollo desde los 45 días a 6 años de edad, con el fin de prepararlos para que sean cada vez menos dependientes, que adquieran hábitos y desarrollen habilidades que le serán de gran beneficio para los aprendizajes posteriores, siguiendo la educación preescolar, la cual es impartida también en estos centros de la que hablaremos específicamente más adelante.

Las áreas contempladas en el programa son muy abarcativas, ya que todas las necesidades propias de esta edad han sido tomadas en cuenta para que por medio de actividades diversas realizadas por los niños vayan adquiriendo lo necesario para su desarrollo y crecimiento en forma integral, lo que se propicia por contar con un equipo multidisciplinario en el CENDI, es conveniente reconocer que la alimentación es un factor muy importante en el desarrollo del niño y sobre todo una alimentación equilibrada

que contenga todas las propiedades necesarias que ayudarán a la maduración y crecimiento de órganos fisiológicos del infante, aspecto fundamental para las habilidades que el niño pueda desarrollar.

Cabe aquí hacer un planteamiento ¿Qué será de esos niños?, del desarrollo de sus hábitos y habilidades; que le beneficiarán en aprendizajes posteriores, si ha de caer en manos de un educador que no posea la conceptualización de lo que es el sujeto, que desconozca la fundamentación de los currículums y con gran distanciamiento a los fundamentos pedagógicos que el nivel le exige.

No obstante en la última década, la educación inicial ha adquirido gran importancia, se ha reconocido que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo futuro del ser humano. Por ello la educación inicial escolarizada se atiende a través del CENDI, preparando a los niños para su vida familiar y social; existe también la modalidad no escolarizada, diseñada -bajo los mismos fines- para comunidades rurales, indígenas, y urbano marginadas, en esta modalidad se capacita a padres de familia y miembros de la comunidad para que realicen actividades con niños hasta de 4 años.

De esta manera, la educación inicial está dirigida al desarrollo integral del niño ya sea en centros destinados a tal fin o proporcionando folletos a las comunidades para que los padres de familia atiendan de la mejor manera a sus hijos en dicha etapa.

Las actividades del programa están basadas en los siguientes objetivos

generales:¹

- Promover el desarrollo personal del niño. Mediante situaciones que le permitan ampliar y consolidar su estructura mental, lenguaje, psicomotricidad y afectividad.
- Contribuir al conocimiento y manejo de la interacción social del niño.
- Estimular, incrementar y orientar la curiosidad del niño en el cuidado del medio ambiente.
- Enriquecer las prácticas de cuidado, atención e higiene personal en los niños.
- Ampliar los espacios de reconocimiento para los niños en la sociedad.

El Programa de Educación Inicial de la Secretaría de Educación Pública (SEP) 1992; marca los objetivos antes mencionados y los organiza mediante una división en tres áreas básicas del desarrollo del niño:²

- a. "Área de desarrollo personal. El reconocimiento del cuerpo, la capacidad para comprender mensajes verbales, el reconocimiento y la manifestación emocional ante personas o familiares extraños".

¹ SEP. Programa de Educación Inicial. Versión Experimental, México, 1992.

² Ibíd. pp. 55, 62, 64.

- b. "Area de desarrollo social. Los niños interactúan con hábitos, creencias, formas de vida que orientan la formación de sus patrones culturales. La vida social se traduce a la cultura misma de la familia, la comunidad y la escuela al inculcar principios morales, valores y sentimientos."

- c. "Area de desarrollo ambiental. La interacción del niño con el mundo físico, requiere la participación centrada del adulto para conducir, orientar y aclarar la forma de obtener información, pero nunca convertirse en transmisor de información estructurada. En la medida en que los niños encuentren más oportunidades de curiosear, experimentar, probar y aplicar lo que piensan o lo que creen, se adelantará a situaciones configuradas a primera vista, para internarse en el descubrimiento y la información relevante para él".

Se sabe de antemano que el previo planteamiento de los fines no justifica el ejercicio de la acción educadora, sino que constituye la guía que orienta tal acción. Puede advertirse el anhelo de lograr óptimos resultados más sin embargo existen las discrepancias en la distinta manera de interpretarlos, según la concepción que cada uno posea del mundo, la vida y el puesto del hombre en estos fines.

En este sentido la figura del profesor y su papel en la educación sufrió, una importante transformación, debiendo proporcionar la seguridad necesaria a los alumnos, orientándolos y motivándolos, ya que son ellos quienes llevan la tarea fundamental. En cuanto a motivador debe movilizar y facilitar la natural actividad del niño "haciéndole hacer"; esta actividad no es algo exterior y meramente físico, sino también interior,

intelectual. La motivación presupone una observación previa de la que se deducirán las necesidades. De aquí parte para fomentar la actividad infantil, despertar sus intereses, energías y facultades creativas; se encargará también de fomentar la cooperación entre los niños para no crear individualidades desprovistas de espíritu comunitario.

Se hace referencia a lo anterior, pues resulta imprescindible actuar con plena conciencia sobre los factores que inciden en la labor docente de este nivel, ya que por no ser tan conocido y difundido, poco se menciona la educación inicial, en la infinita cantidad de investigaciones. Así pues el profesor se obliga a apropiarse de las bases ya existentes y documentarse individualmente siempre y cuando posea una actitud de superación y compromiso con su profesión; cosa que pese a las necesidades, y siendo realistas y francos; no es de extrañar el alto porcentaje de educadores que sólo "cumplen" pero que no se comprometen con el adecuado cumplimiento de la vocación por la enseñanza.

Es importante propiciar en los docentes un cambio de mentalidad para modificar las prácticas escolares, siendo una actitud de los docentes un factor importante hacia la actualización profesional, misma que redundará en beneficio de la niñez al corregir los errores que se cometen por falta de una adecuada formación.

El docente realiza un papel decisivo en la puesta en marcha de planes y programas de estudio, porque a través del profesor toma cuerpo y se concreta la práctica escolar sin desvincularse: del conocimiento del educando, metodologías, así como del contexto

económico, político y social que rodea al aula, escuela y comunidad donde realiza su práctica docente.

La escuela forma parte de la totalidad, por eso la realidad educativa, debe ser analizada y reflexiva, para vencer los obstáculos, a través de la relación investigación-acción; realizar cambios trascendentes en esa realidad para llevar a la praxis alternativas viables a la solución de problemas en este caso sobre la prácticas escolares dentro del aula.

Organización de CENDI-SEP

En toda institución es fundamental una organización que permita administrar los recursos tanto humanos, como materiales y económicos; para bien del logro de los objetivos. Es así como algunos CENDI-SEP atienden niños de 45 días de nacidos hasta los 4 años, y otros hasta los 5 años. 11 meses de edad; siempre con la finalidad de proporcionar un desarrollo integral.

A continuación se presenta un prototipo de distribución el cual permite la flexibilidad, como se había dicho anteriormente, de acuerdo a los recursos humanos y a la demanda.

Los niños son agrupados principalmente por su edad, desde luego tomando en cuenta el grado de madurez.

Clasificación de Niños³

| Secciones | Estratos de edad |
|--------------|-----------------------------|
| Lactantes | De 45 días a 1 año 6 meses |
| 1 ----- | De 45 días a 6 meses |
| 2 ----- | De 7 meses a 11 meses |
| 3 ----- | De 1 año a 1 año 6 meses |
| Maternales | De 1.7 años a 3.11 años |
| 1 ----- | De 1.7 años a 1.11 años |
| 2 ----- | De 2 años a 2 años 11 meses |
| 3 ----- | De 3 años a 3 años 11 meses |
| Preescolares | De 4 años a 5 años 11 meses |
| 1 ----- | De 4 años a 4 años 6 meses |
| 2 ----- | De 4.7 años a 4.11 años |
| 3 ----- | De 5 años a 5 años 11 meses |

Ahora bien, igualmente están determinadas las funciones y servicios del CENDI, de la siguiente manera:⁴

³ SEP. Qué es un Centro de Desarrollo Infantil. p. 30.

⁴ Ibíd. pp. 31-37.

Dirección. Planear, dirigir, coordinar, orientar y supervisar las actividades técnicas y administrativas de la institución.

Servicio médico. Promover, mejorar y mantener el estado óptimo de la salud de los niños; previniendo las enfermedades más frecuentes, así como plantear actividades de educación higiénica, todo ello para el buen desarrollo físico, afectivo-social y cognoscitivo del niño.

Servicio de psicología. Propiciar el desarrollo armónico de los niños protegiendo el equilibrio emocional de éstos.

Servicio de trabajo social. Efectuar estudios e investigaciones socioeconómicas que permitan conocer las condiciones de vida de los niños y su familia. Hacer trascender a la comunidad la acción del CENDI.

Servicio pedagógico. Favorecer las esferas del desarrollo, mediante la aplicación de programas pedagógicos, que le permitan alcanzar una educación armónica e integral.

Servicio de nutrición. Propiciar, tanto un estado de nutrición idóneo como la adquisición de buenos hábitos alimentarios que contribuyan a preservar y mejorar la salud.

Servicios generales. Mantener en buen estado de limpieza, operación y

funcionalidad el edificio, instalaciones, mobiliario y equipo del CENDI.

Dada la importancia de los diferentes servicios que brindan estos centros se cuenta con el siguiente equipo de trabajo multidisciplinario.

Plantilla del personal:

Director, secretaria, encargada de almacén, nutriólogo, médico, enfermera, psicólogo, jefa de pedagogía, trabajadora social, educadoras, asistentes, cocinera y ayudantes, contralor, intendentes, velador, profesor de música y movimiento, y profesor de educación física.

Si bien existe, una perfecta distribución de los quehaceres y funciones de los miembros de un CENDI-SEP, aquellos centros que no cuentan con el personal requerido en una plantilla, se enfrentan con el problema de fusionar departamentos, o bien dejar áreas desprovistas de atención; aquí radica también una problemática para la transformación y elevación de la educación. Combatirla debe ser tarea de todos, por ello ante los retos que reclama el rumbo hacia la construcción de un nuevo modelo educativo, requiere en igual grado y proporción la parte que le corresponde a la dirección y administración escolar. O es acaso que se debe tener resignación a un acto unidireccional: el docente para la patria, y ya.

A continuación le presentamos la funcionalidad de las secciones en términos generales, abarcativos:

Sección de Lactantes. La labor tan valiosa del personal de esta área es al principio difícil, cuando ya están medianamente adaptados, con la colaboración del profesor de música se les canta para desarrollar el gusto por la música, la audición y se capta la atención de ellos, después ya es más participativo, diferencia algunos animales por sonido onomatopéyico; así pues al finalizar esta etapa es capaz de sugerir canciones haciéndose entender por mímica o lenguaje.

La alimentación cambia significativamente; al inicio es únicamente leche pues nace con la necesidad de succionar, poco a poco se retira el biberón, se incrementa las papillas, después en forma de picado muy fino, ya que sus órganos digestivos están cada vez más maduros, a la vez que aparecen sus piezas dentales que le ayudarán a triturar.

Cabe aclarar que al inicio se alimentan sobre su portabebé, después en sillas altas (periqueras) y cuando ya utilizan un comedor se reafirma la manera de utilizar utensilios y sobre todo que coma bien. Esta sección se caracteriza por la importancia del proceso alimenticio; base de su desarrollo.

Los niños al inicio no hablan; sólo emiten sonidos producidos por el hipo, eructos, llanto, etc. Proceden los balbuceos e incluso a respuesta de algún ruido o palabras, busca el origen de lo que está captando. Finalizando este período ya se hace entender incrementando cada vez más la cantidad de palabras o sílabas en su vocabulario. También va adquiriendo el control de esfínteres, siendo una labor muy importante tanto del personal como de los padres de familia.

una apropiación de las normas de convivencia, capacidad que los niños tienen para saber lo que deben hacer.

Aquí tres factores son materia de formación de los niños maternos: lenguaje, autonomía y disciplina; por ello es conveniente realizar el conjunto de actividades bajo estas ideas y modificar muchas de nuestras habituales acciones. La problemática de la práctica docente para su transformación depende del conocimiento, comprensión y actuación del profesor sobre ella, porque por naturaleza el docente es y debe ser un agente histórico social de cambio y transformación, para que a través de la investigación-acción pueda llevar a la praxis las innovaciones que permitan elevar la calidad de los servicios educativos.

Por último un tercer período que abarca desde los 4 años hasta los 5 años 11 meses. Aquí se fortalecen las capacidades cognitivas, afectivas y con especial énfasis las sociales; a tomar en cuenta el punto de vista del otro, formar los sentimientos grupales y aprender a respetar y cumplir las normas de relación social, son puntos esenciales de esta etapa. Las actividades que se presentan están diseñadas para efectuarse tomando en consideración los intereses de los niños; resulta sumamente valioso permitir que éstos sigan su propio proceso de trabajo, razonamiento y curiosidad pues les resulta altamente gratificante.

Por todo lo anterior y existiendo una compatibilidad entre los programas del nivel inicial y el de preescolar; en este período también se basan las actividades bajo el currículum del PEP 1992. Este programa se basa en las condiciones de trabajo y

organización, está pensado para que el docente pueda llevarlo a la práctica. Sin embargo no cumpliría con los propósitos de la educación preescolar si no se sitúa al niño como centro del proceso educativo. Difícilmente podría el docente identificar su lugar como parte importantísima del proceso educativo si no posee un sustento teórico y no conoce cuáles son los aspectos más relevantes que le permitan entender cómo se desarrolla el niño y aprende. Es por esto que la fundamentación del programa resalta la dinámica misma del desarrollo infantil, en sus dimensiones físicas, afectivas, intelectual y social.

El desarrollo infantil es un proceso complejo; se trata de proceso porque ininterrumpidamente desde el nacimiento del niño, ocurren infinidad de transformaciones que dan lugar a estructuras de distinta naturaleza, tanto en el aparato psíquico (afectividad, inteligencia), como en todas las manifestaciones físicas (estructura corporal, funciones motrices). Es complejo porque este proceso de constitución, en todas sus dimensiones, no ocurre por sí solo o por mandato de la naturaleza, sino que se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social, entendiendo por social aquello esencialmente humano, que se da en las relaciones entre personas y que las constituye mutuamente.

El desarrollo, por lo tanto es resultado de las relaciones del niño con su medio; aclaremos para los fines de este programa lo siguiente: ¿qué es el medio natural y social para un niño? ¿qué quiere decir cuando se habla de relación?

Desde el punto de vista afectivo, está referido -en su origen- a los afectos de sus

padres y hermanos, figuras esenciales que marcan su personalidad.

A medida que el niño crece "el medio natural y social" se desarrolla y rebasa los límites de la familia y del hogar. Las experiencias y relaciones se hacen más ricas y diversas en todos los sentidos. Si bien el núcleo afectivo sigue siendo su familia, todo ese mundo exterior es objeto de su curiosidad, de sus impulsos de tocar, explorar, conocer; es así como va construyendo el conocimiento. El desarrollo de la inteligencia tiene por su parte una dinámica específica que no está desligada de los afectos; el conocimiento no es ajeno a la realidad de cada individuo, está condicionado por las personas, situaciones y experiencias del entorno.

En sus primeros años el niño se aproxima a la realidad sin diferencias entre cosas, personas y situaciones; de alguna manera todo es parte de todo; él mismo no puede diferenciarse totalmente de otras personas. Esa confusión o forma global y no analítica de concebir la realidad exterior y relacionarse con ella, se extiende todavía más allá del preescolar. Se va desarrollando en estructuras de conocimiento de la realidad con elementos cada vez más diferenciados y susceptibles de ser conocidos y analizados; ahora podemos comprender que el acercamiento del niño a su realidad y el deseo de comprenderla y hacerla suya, ocurre a través del juego, que es el lenguaje que mejor maneja; sin dejar de lado su cuerpo, que habla y que ha sido desde siempre su principal instrumento, un detector real de lo que ocurre fuera y dentro de sí.

Partiendo de esto se puede señalar entre las características del niño en edad preescolar las siguientes:

- El niño preescolar es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.
- Es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar tanto con el cuerpo como mediante la lengua que habla.
- Toda actividad que el niño realiza implica pensamientos y afectos, siendo particularmente notable su necesidad de desplazamientos físicos.
- Sus relaciones más significativas se dan entre las personas que le rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño.
- El niño no sólo es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos. Se enfrenta, reta, necesita pelear y medir su fuerza; es competitivo. Se requiere una amplia gama de actividades y juegos que permitan traducir esos impulsos en creaciones.
- El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad, lo cual no ha de entenderse en los parámetros de la sexualidad adulta, sino de los correspondientes a la infancia.
- Éstos y otros rasgos se manifiestan por el juego, el lenguaje y la creatividad, así expresa sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.⁵

⁵ SEP. Programa de Educación Preescolar. 1992. p. 11.

Es importante tomar en cuenta lo anterior así como apropiarse de ello, como elemento indispensable para determinar recursos y técnicas didácticas posibles de ser utilizadas en las implicaciones metodológicas del enfoque teórico por proyectos, ya que para lograr una mejor implementación de éste, será necesario definir los proyectos a partir de fuentes de experiencia de los niños, que aporten elementos significativos relacionados con su medio natural y social; igualmente consolidar una organización de juegos y actividades en forma globalizada y con cierta especificidad, que al mismo tiempo responda a los aspectos del desarrollo afectivo, intelectual, físico y social del niño. Para este fin se proponen los bloques de juego y actividades: de sensibilidad y expresión artística, psicomotrices, de relación con la naturaleza, matemáticas y relacionados con el lenguaje.

En esta labor el educador, en su mayoría no se prepara y documenta para tomar en cuenta las características del niño, le hace falta una reflexión a conciencia del currículum y el desarrollo de los 0 a los 6 años para entender que no hay prácticas educativas homogéneas. Los tiempos actuales y la legislación mexicana, así como las corrientes psicopedagógicas de innovación especifican que en la escuela se deben formar los seres críticos, enseñar al sujeto a ser libre, es decir que todo reto o problema tiene solución, no formar hombres dependientes sino autónomos. La escuela ya no puede tener un papel pasivo. Se debe ver al alumno como alumno, como sujeto cognoscente, no como objeto motivo de conocimiento.

En la práctica cotidiana el maestro se convierte en reproductor de esas mismas prácticas rutinarias y monótonas; debido a que la mayoría de los docentes por múltiples

problemas ideológicos, formativos, económicos, políticos, resistencia al cambio, etc.; no quiere ser creativo. Los niños son felices cuando los trata un maestro que trabaja con disposición y afecto, sustentado en un fuerte compromiso social con su profesión magisterial.

Ante la coyuntura histórica de elevar la calidad de la educación, en este caso transformando las prácticas escolares, la conceptualización del currículum pretende que se cambie de actitud, de hacer una toma de conciencia para hacer mejor las cosas, buscando nuevas formas para que el niño se apropie del conocimiento, no darle todo elaborado, ofrecerle la oportunidad de descubrirlo él mismo, a través de procesos operatorios, siendo la didáctica crítica, una opción contra la didáctica tradicional.

En este contexto el trabajo por proyectos pretende la organización de las actividades de tal manera que favorezcan formas de cooperación e interacción entre los niños, considerando la ambientación y organización del aula con sus espacios y materiales, así como de las distintas áreas del centro educativo, como recursos flexibles tanto para las actividades de los proyectos como para juegos libres; se debe dar pues un lugar de primicia al juego, la creatividad y la expresión libre del niño durante las actividades cotidianas, como fuente de experiencias diversas para su aprendizaje y desarrollo en general, así como respetar el derecho a la diferencia de cada niño en cualquiera de sus manifestaciones: en la particularidad de sus ideas, en sus modos de ser y de hacer las cosas; en los "errores" fuente de reflexión y análisis.

En un trabajo por proyectos se incorpora progresivamente a los niños en algunos aspectos de la planeación y organización de ésta, lo cual implica distintas formas de participación. La evaluación se realiza desde un punto de vista cualitativo, como un proceso permanente con la finalidad de obtener información acerca de cómo se han desarrollado las actividades educativas, cuáles sus logros y obstáculos.

Desde la perspectiva de los proyectos, se considera que el trabajo escolar debe preparar al niño para una participación democrática y cooperativa; siendo el proyecto una organización de juegos y actividades propios de su edad, que se desarrollan en torno a una pregunta, un problema, o a la realización de una actividad concreta. Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos; mediante una organización denominada "Bloques de juegos y actividades" que responde a necesidades de orden metodológico, ya que se trata de garantizar un equilibrio de actividades, que en muchos casos pueden ser propuestas por los niños y que atienden a una visión integral del desarrollo.

El bloque de juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística incluye actividades relacionadas con: música, artes escénicas, artes gráficas y plásticas, literatura y artes visuales; permiten que el niño pueda expresar, inventar y crear en general, elaborar sus ideas y volcar sus impulsos en el uso y transformación creativa de los materiales y técnicas que pertenecen a los distintos campos del arte.

El bloque referente a la psicomotricidad se desarrolla mediante la estructuración

espacial a través de la imagen corporal (sensaciones y percepciones) y la estructuración del tiempo, esto propiciará que descubra y utilice las distintas partes de su cuerpo, sus funciones, posibilidades y limitaciones de movimiento; sensaciones y percepciones; formas corporales de expresarse, que domine cada vez más la coordinación y el control de movimiento de su cuerpo al manejar objetos de uso diario y al ponerse en relación con otros niños y adultos.

El bloque relacionado con la naturaleza, atiende temas de ecología, salud y ciencia; así el niño desarrolla una sensibilidad responsable y protectora de la vida humana, del mundo animal y la naturaleza en general, en el sentido de preservación; de ahí que aumente su curiosidad, el sentido de observación y búsqueda de respuestas.

El bloque de juegos y actividades matemáticas propician que el niño pueda establecer distintos tipos de relaciones entre personas, objetos y situaciones de su entorno; realizar acciones que le presenten la posibilidad de resolver problemas que implican criterios de distinta naturaleza: cuantificar, medir, clasificar, ordenar, agrupar, nombrar, ubicarse, utilizar formas y signos diversos como intentos de representación matemática; relacionarse con el espacio, lo cual implica reflexiones que anteceden a las nociones geométricas.

El bloque particular del lenguaje plantea actividades de lectura, lengua oral y escrita con la cual experimente, invente palabras y juegos de palabras, de tal manera que encuentre en ello un vehículo para expresar sus emociones, deseos y comprensión y dominio progresivo de la lengua oral y escrita, descubriendo la función que tienen

para entender a otros y darse a entender. Puede experimentar formas propias de representación gráfica en un proceso de comprensión y dominio de signos convencionales.

En este mecanismo dicho enfoque determina la función del docente como guía, promotor, orientador y coordinador del proceso educativo y, de manera muy importante, como ese referente afectivo a quien el niño transfiere sus sentimientos más profundos.

En base a los resultados educativos realmente ¿El docente de CENDI desarrollará en su totalidad, la función antes mencionada?

Considerando que el aprendizaje es un proceso caracterizado por saltos, avances, retrocesos, parálisis, miedos y construcciones, esto es proceso dinámico; se debe conocer las estructuras de asimilación del niño, si es que realmente se desea su óptimo desarrollo psíquico, y que en cierta medida está, en manos del docente. Partiendo de esto se puede decir que el desarrollo mental del niño inicia al nacer y consiste esencialmente en una marcha hacia el equilibrio, es pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior, lo que sucede con las funciones superiores de la inteligencia y de la afectividad que tienden a un "equilibrio móvil", y más estable cuanto más móvil, puesto que la inteligencia en todos los niveles trata de comprender o de explicar ante cualquier interés que la desencadena ya sea necesidad fisiológica, afectiva o intelectual.

Desde los comportamientos elementales del recién nacido hasta la adolescencia,

las estructuras variables serán las formas de organización de la actividad mental, bajo su doble aspecto motor o intelectual, por una parte, y afectivo, así como sus dos dimensiones individual y social (interindividual). Para mayor claridad hacemos mención de los cuatro estadios que llaman nuestra atención: 1. El estadio de los reflejos, o montajes hereditarios, así como de las primeras tendencias instintivas (nutrición) y de las primeras emociones. 2. El estadio de los primeros hábitos motores y de las primeras percepciones organizadas, así como de los primeros sentimientos diferenciados. 3. El estadio de la inteligencia sensorio motriz o práctica (anterior al lenguaje) de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la afectividad. Hasta aquí se constituye el período lactante, antes del desarrollo del lenguaje y del pensamiento propiamente dicho. 4. El estadio de la inteligencia intuitiva, de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto (de los 2 a los 7 aproximadamente, o sea durante la segunda parte de la "primera infancia").

De manera muy particular existe la consideración en cuanto que los planes son buenos, sólo que el problema debe ser atacado desde sus diversos puntos y simultáneamente; para que se manifieste la operatividad del docente mediante una pedagogía que le permita analizar la interacción entre sujeto y objeto, así como el conocimiento profundo de la evolución del pupilo. Dos cuestiones muy importantes como son los planes y el proceso de desarrollo del niño, mismos que son desconocidos por la gran mayoría de los docentes, en consecuencia su práctica carece de reflexión hacia la problemática escolar.

Por lo tanto se considera importante hacer la descripción a groso modo, de los estadios que caracterizan al niño de 0 a 6 años para fundamentar el análisis que se hace sobre la actitud docente y no caer únicamente en la crítica, sino en una postura reflexiva con elementos que sustenten la razón por la que debe existir un cambio de actitud.

Cada uno de los anteriores estadios se caracteriza por la aparición de estructuras originales, las cuales se convierten en subestructuras al edificarse los nuevos caracteres; esto es que cada estadio es una forma particular de equilibrio por las estructuras que lo definen, y la evolución mental se efectúa en el sentido de una equilibración cada vez más avanzada. Esto sucederá cada vez que exista una necesidad, ya sea de movimiento, pensamiento o sentimiento: así pues cuando las estructuras han cambiado se impone un reajuste de la conducta en función de esa transformación, la acción termina cuando las necesidades están satisfechas, es decir, desde el momento en que el equilibrio ha sido restablecido entre el hecho nuevo que ha desencadenado la necesidad y nuestra organización mental. En este mecanismo continuo y perpetuo de reajuste o equilibración consiste la acción humana, puede decirse que toda necesidad tiende: primero, a incorporar cosas o personas a la actividad propia del sujeto, "asimila" el mundo exterior a las estructuras y segundo, las reajusta en función de las transformaciones sufridas, y por consiguiente a "acomodarlas" a los objetos externos.

El período que va desde el nacimiento a la adquisición del lenguaje está marcado por un desarrollo mental extraordinario: consistente nada menos que en una conquista,

a través de las percepciones y los movimientos del entorno del niño, esta asimilación sensorio-motriz del mundo exterior inmediato, sufre en 18 meses ó 2 años toda la revolución. Al comienzo de este desarrollo el recién nacido lo refiere todo a sí mismo, a su propio cuerpo; de ahí que al momento del nacimiento, la vida mental se reduce al ejercicio de aparatos reflejos, es decir coordinaciones sensoriales y motrices, que son absolutamente hereditarias, y que muestran una auténtica actividad que prueba la existencia de una asimilación sensorio-motriz precoz, aquí se manifiestan tendencias instintivas como la nutrición: un recién nacido mama mejor pasadas una o dos semanas y no se contenta con únicamente amamantarse, sino que chupa también en el vacío, se chupa los dedos cuando los encuentra, después, cualquier objeto que se le presente y, finalmente coordina el movimiento de brazos hasta llevarse sistemáticamente el pulgar a la boca. En una palabra asimila una parte del universo a la succión, aquí ya pertenece al segundo estadio; después ese universo habrá de convertirse en una realidad susceptible de ser mirada, escuchada y cuando sus movimientos se lo permita, sacudida. Pero estos diversos ejercicios reflejos son como el anuncio de la asimilación mental, pues se constituirán en punto de partida de nuevas conductas adquiridas mediante la experiencia. Así entre los tres y seis meses, el lactante comienza a coger lo que ve, lo que más tarde se convertirá en manipulación, multiplica su poder de formas nuevos hábitos a partir de esquemas sensorio-motores mediante un ciclo reflejo, el cual no se repite nada más, sino que incorpora nuevos elementos y con ello totalidades organizadas más amplias. Con esto se manifiesta un juego de puro ejercicio sin intervención del pensamiento y la vida social. Llegamos pues, al tercer estadio el de a inteligencia práctica o sensorio-motriz. Sabemos que la inteligencia, (exclusivamente práctica, manipulación de objetos; esquemas de acción) aparece

mucho antes que el pensamiento interior que supone el empleo de signos verbales: Así, los progresos de la inteligencia sensorio-motriz desembocan en un universo objetivo que ha constituido poco a poco y que ahora siente ya como algo exterior a él. Recuérdese que el lactante ha empezado con una actitud egocéntrica para la cual incorporar las cosas a su propia actividad venía siendo más importante que la acomodación, y poco a poco ha conseguido situarse en un universo objetivo.

Durante los dos primeros años se dan cuatro procesos fundamentales, se trata de las construcciones de las categorías del objeto y del espacio, de la causalidad y del tiempo, todas éstas como categorías prácticas o de acción pura, y no todavía como nociones del pensamiento.

A final de cuentas la ausencia inicial de objetos sustanciales más la construcción de objetos fijos y permanentes es un ejemplo de ese paso del egocentrismo integral primitivo a la elaboración final de un universo exterior.

Ahora bien, durante los dos primeros años la revolución de la afectividad, mantiene un paralelismo con la vida intelectual. Así que en el análisis de la vida mental, es la conducta un reforzamiento del equilibrio; determinando que la conducta supone instrumentos o una técnica (son los movimientos y la inteligencia), así como también implica unos móviles y unos valores finales (los sentimientos). Llegamos a que la afectividad y la inteligencia son indisolubles y constituyen los dos aspectos complementarios de toda conducta humana.

Al estadio de percepciones y hábitos (2o.) así como de los inicios de la inteligencia sensorio-motriz, corresponden una serie de sentimientos elementales o afectos de su propia actividad, por ejemplo placer o dolor o referidos al éxito o fracaso, propiamente de la acción y no todavía de las relaciones mantenidas con las personas de su entorno. De hecho el lactante comienza a interesarse esencialmente por su cuerpo, sus movimientos y los resultados de éstos, se trata de un acto sin conciencia personal propiamente dicho: más sin embargo, al desarrollarse la inteligencia se elabora un universo exterior, se construye el esquema de "OBJETO"; así aparece un tercer nivel de afectividad para emplear el vocabulario del psicoanálisis. Puede decirse que se manifiesta la objetivación de los sentimientos y se proyectan al mundo externo fuera del yo, esto es, los sentimientos relacionados con la propia actividad se diferencian y multiplican: Alegría o tristeza son determinados por el resultado de sus actos intencionales; se experimentará en función de esa objetivación de las cosas y las personas, es aquí cuando se inician los sentimientos interindividuales.

Es con la aparición del lenguaje que se inicia la primera infancia de los 2 a los 7 años, al inicio de ésta las conductas son modificadas tanto en lo afectivo como en lo intelectual, y aunque sigue siendo capaz de adaptarse inmediatamente a las nuevas realidades, se construye poco a poco, comenzando con una incorporación laboriosa de los datos a su yo y a la actividad. De los 2 a los 7 años se dan dos formas de pensamiento: la primera es mera incorporación o asimilación, cuyo egocentrismo excluye toda objetividad. El pensamiento egocéntrico se manifiesta mediante el juego simbólico de imaginación y de imitación, aquí rehace su propia vida pero corrigiéndola, es una asimilación deformadora de lo real al yo. La segunda es la del pensamiento

que se adapta a la realidad, preparando el pensamiento lógico, podríamos decir pensamiento intuitivo: se trata de la experiencia y la coordinación sensorio-motrices.

Entre estas dos formas de pensamiento encontramos una, simplemente verbal, la de los famosos "Porque" mediante esto el niño se propone averiguar la "Razón de ser" de las cosas, es decir una razón a la vez causa y a la vez finalidad.

Ahora bien, retomando la segunda forma de pensamiento la de intuición en la que hasta alrededor de los siete años, el niño sigue siendo prelógico y suple la lógica por un mecanismo de la intuición, simple interiorización de las percepciones y los movimientos en forma de imágenes representativas y de "Experiencias mentales", que prolongan por tanto los esquemas sensorio-motores sin coordinación propiamente racional. Un ejemplo: Mostramos 7 fichas azules alineadas en un espacio no muy largo y pidamos a un niño entre 4 y 5 años que encuentre tantas fichas como se le presentan, el pequeño construirá una hilera exactamente de la misma longitud sin ocuparse de la cantidad, sólo hace una valoración por las cualidades perceptivas globales. Entre los 5 y 6 años, el niño hace una relación de uno a uno; basta separar, ante sus ojos, los extremos de la hilera roja para que el niño estime que ambas colecciones ya no son iguales. En resumen hay equivalencia mientras hay correspondencia visual, esta intuición se haya sometida a la percepción.

En este mecanismo la intuición primaria es una acción global, un esquema sensorio-motor traspuesto a acto de pensamiento, bastará con prolongar una acción interiorizada en el sentido de la movilidad reversible para transformarla en operación,

es así como avanza la intuición articulada, anticipa la acción y reconstruye los estados anteriores, aún así sigue siendo irreversible pero este comienzo de anticipación y reconstrucción prepara la reversibilidad. Comparada con la lógica la intuición es, un equilibrio menos estable por la falta de reversibilidad, pero comparada con los actos preverbales, marca una conquista indudable.

De esta manera, las transformaciones surgidas de los inicios de socialización no sólo interesan a la inteligencia y al pensamiento, sino que repercuten con la misma profundidad en la vida afectiva. En este nivel se consideran tres novedades afectivas esenciales: Son el desarrollo de los sentimientos inter-individuales (afectos, simpatías y antipatías) ligados a la evolución ya realizada por el lactante en el plano de las adaptaciones prácticas.

Al iniciar con las manifestaciones de las funciones elementales del lenguaje, en el plano social, está en primer lugar el hecho de subordinación a los modelos que el niño intenta copiar o igualar, y las relaciones de presión espiritual ejercida por el adulto sobre el niño, ya que el respeto de éste por el mayor es lo que propicia aceptar la obediencia, se desarrolla toda una sumisión inconsciente, intelectual y afectiva.

En segundo lugar están los hechos de intercambio, con el adulto y con los propios niños, igualmente intervienen en los progresos de la acción en la medida en que conducen a formular la propia acción y a relatar las acciones pasadas, se transforman pues las conductas materiales en pensamiento.

En una tercera categoría de hechos el niño pequeño no habla tan sólo a los demás, sino que se habla a sí mismo, constantemente, mediante monólogos que acompañan sus juegos y acción. Estos monólogos constituyen más de la tercera parte del lenguaje entre los 3 y 4 años y disminuye llegando a los 7 años.

El punto de partida del pensamiento se da bajo la influencia del lenguaje y la socialización; el lenguaje ante todo permite el relato de los actos, reconstruir el pasado y anticipar el futuro; así el lenguaje es el vehículo de los conceptos y las nociones que pertenecen a todo el mundo. Sin embargo el pensamiento lejos de realizar la actividad del período anterior, ya que el lenguaje posee la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante el lenguaje. Esto tiene 3 consecuencias esenciales para el desarrollo mental: Un intercambio posible entre individuos (inicio de socialización de la acción), una interiorización de la palabra (aparición del pensamiento que se apoya en el lenguaje interior y el sistema de signos) y la tercera una interiorización de la acción la cual de puramente perceptiva y motriz que era se construye hoy en un plano intuitivo de las imágenes y de las "experiencias mentales": paralelamente se transforma lo afectivo con el desarrollo de los sentimientos interindividuales (simpatías, antipatías, respeto, etc. en una palabra se dan 3 modificaciones generales de la conducta (socialización, pensamientos e intuición), y luego sus repercusiones afectivas.

Ya con la aparición del lenguaje, el niño se enfrenta con dos mundos nuevos: El de lo social y el de las representaciones interiores, que se encuentran íntimamente relacionados. Y de la misma forma en que reaccionó en el período lactante (egocéntrico)

lo hará también, aunque de manera inconsciente para después adaptarse según unas leyes de equilibrio. He aquí porque, durante la primera infancia se observa una repetición parcial, a niveles diferentes, de la socialización de las acciones, la aparición de los sentimientos morales intuitivos surgidos de las relaciones entre niños y adultos, y las regulaciones de intereses y valores relacionados con las del pensamiento intuitivo en general. En este sentido la moral de la primera infancia no deja de ser heterónoma, sigue dependiendo de una voluntad exterior, la de los padres o seres respetados.

En resumen, intereses, auto valoraciones, valores interindividuales espontáneos y valores morales intuitivos son a lo que parece, principales aspectos de la vida afectiva de este nivel.

Ahora se puede comprender lo que son los mecanismos funcionales; puede decirse de manera absolutamente general que toda acción, de movimiento, pensamiento o sentimiento, responde a una necesidad. Así toda la vida mental como la orgánica asimilan progresivamente el medio ambiente; se realiza la incorporación mediante unas estructuras u órganos psíquicos que cada vez amplían más su campo: primero la percepción y movimientos elementales dan acceso a los objetos próximos; luego la memoria y la inteligencia prácticas, permiten reconstruir su estado inmediato anterior y anticipar sus próximas transformaciones. El pensamiento intuitivo viene luego a reforzar ambos poderes. Así continúa (de lo que ya no hablamos) la inteligencia lógica en su forma de operaciones concretas y finalmente la deducción abstracta; termina esta evolución haciendo al sujeto, dueño de los acontecimientos más lejanos en el espacio como en el tiempo.

Partiendo de todo lo que es el proceso de desarrollo del niño, se puede entender a la escuela infantil como la institución capaz de facilitar y promover el crecimiento y desarrollo global del niño en todas sus potencialidades; sentimiento, cuerpo, relación, emoción, aprendizaje, entorno, familia, juego..., son aspectos inseparables que determinan la globalidad del niño como una unidad compleja, una persona en crecimiento; que tiene necesidad del adulto y en la condición de docentes, ayudarlos se convierte en una batalla personal. Si bien la mentalidad y el comportamiento del maestro son elementos decisivos lo es también su carácter intelectual para interpretar el contenido del programa, de la relación investigación-docencia, de los intereses de los niños, para que él mismo saque las consecuencias y considere la línea de acción para transformar sus maneras de actuar. ¡Ciertamente la modificación de las actitudes, es la primera condición de todo cambio! La actitud es la organización de los procesos motivacionales, perceptivos, cognoscitivos, afectivos, que influyendo en las respuestas de un sujeto ante una situación social le conducen a escoger los estímulos a actuar. La posición social del maestro y el empobrecimiento de su vida se debe también a las políticas de estado, actitud que en gran medida ha marcado la identidad magisterial y su autovaloración, acaso se perdió el real reconocimiento institucional (una motivación). El docente, en muchas ocasiones, no posee una estabilidad emocional, económica y por ende, carece de tiempo para su continua profesionalización, lo que empobrece la calidad de su trabajo diario. La mejor actitud debería ser aquella en donde son tomadas las grandes decisiones sobre política educativa y que prevalecen los intereses políticos por encima de los propiamente educativos y sociales.

Ante esta realidad, los maestros mexicanos, cada día más, van llegando a la

conclusión de que no pueden limitarse a la actividad pedagógica, sólo porque también tienen la responsabilidad de transformar las condiciones económicas de su hogar. Sin embargo, el educador ha de enfrentarse a fuertes contradicciones que atienden contra su personalidad como maestro. Orientado a trabajar para el progreso y bienestar social, choca con una estructura económica y social que niega a las mayorías grandes posibilidades de mejorar y que convierte al maestro, como ya hemos dicho, en un asalariado más.

Aún con todo esto, la actitud de un educador progresista ha de superar murallas, por el deseo de protagonizar una educación de calidad que aparte de transmitir valores, construir conocimientos, ante todo, les brinde la capacidad de hacer análisis, síntesis, con espíritu crítico y curiosidad intelectual. Para esto, tiene a la mano un instrumento pedagógico que cumple funciones de orientación y pauta de la acción educativa, hecho en el que también se encuentra inmiscuido el directivo docente, ya que muchas veces, ni éste se encuentra empapado de los contenidos curriculares lo que propicia una actitud de indiferencia hacia el trabajo de aplicación del programa, dejando a la deriva su papel dentro del centro educativo, en el aspecto de supervisor y orientador en la interpretación del mapa curricular. El cambio de comportamiento sólo será permisible en la toma de conciencia responsable de sus conductas intelectuales y afectivas, así como en el deseo y la voluntad de superar las dificultades en un equipo de trabajo.

En el currículum de la educación infantil que nos ocupa, es determinante la concepción que tenga el docente, del sujeto neo-nato, de su proceso de desarrollo en

tanto es un ser unitario (totalidad estructural y funcional), evolutivo en el sentido que se construye a través de toda su existencia, activo porque procesa la información dentro de un marco dinámico y organizador capaz de elaborar sus propias configuraciones, así como propositivo al elaborar propuestas, seleccionar y decidir sus metas y actos. Con todo ello, si la actitud docente se muestra ignorante, estériles efectos tendrán los esfuerzos del origen de los planes.

El trabajo docente recoge una serie de reflexiones, normas, criterios, modalidades de acción provenientes tanto de las aportaciones científicas como de la realidad, situación que día a día se debe vivir con profesionalismo.

En el extremo opuesto los factores psicológicos, económicos, de salud y la percepción de la institución han impactado en el desempeño y en la eficiencia docente, así mismo, la desvalorización y la ineficacia generan frustración y desesperanza, hecho que inevitablemente reflejan los docentes y repercute en la educación. En este mecanismo la complejidad y heterogeneidad entre los docentes son características que nos distinguen y que dificultan la selección de indicadores para elaborar perfiles docentes, por lo que se concluye que los fenómenos y procesos culturales, sociales, económicos, sindicales, políticos, de trabajo docente, de poder, psicológicos, de desarraigo, de nuevas condiciones y formas de vida, de empobrecimiento, de movilidad social, de escolaridad, de desidentificación con el magisterio, de autovaloración y devaluación del trabajo educativo, marcan grandes diferencias en las actitudes de los docentes.

CONCLUSIONES

La educación reclama tanto de los profesores como de los gobiernos una mayor calidad de investigación y estudio, honestidad y compromiso; romper sustancialmente un conjunto de malos hábitos y actitudes e innovar hacia lo positivo, un cambio donde la educación sea un mensaje al que se le encuentre sentido.

La importancia que tienen los profesores y demás adultos que trabajan en el marco de la educación infantil puede parecer un tópico en constante controversia y de hecho lo es. Realizar esta tarea con posibilidades de éxito exige una adecuada preparación, motivación y profesionalidad de los que han de llevarla a cabo día a día. De ahí que la actitud del docente sea, en ocasiones, determinante para el desarrollo de los niños; una actitud serena, comprensiva y empática, pero firme y decidida, facilitará la motivación, espontaneidad y participación activa de los alumnos.

La actividad del educador en CENDI es compleja y multidimensional, no sólo en cuanto a los contenidos que ha de manejar, sino también a los objetivos a conseguir, ya que el principal trabajo del educador ha de consistir en motivar, ayudar, guiar el proceso educativo, crear un clima favorable en el aula, comprender en todo momento las necesidades de los niños, adecuar la acción educativa, en una palabra, ha de ser dinamizador en el desarrollo de las esferas psicomotriz, afectivo y social. La colaboración de los padres es importante para el mayor conocimiento del niño, así

como la coordinación entre todas las personas que trabajan en el centro, el trabajo de equipo buscando la instrumentación más adecuada a horarios laborales y la actitud inteligente del directivo para mediar entre necesidades de los docentes y las de cumplimiento con el deber.

Nuestra contribución es para el pueblo, hoy, más que nunca la sociedad exige, clama, nuestro mayor esfuerzo, quizá este acto no tenga retribución más allá que un buen recuerdo en el corazón de aquel niño, esto es ya el goce íntegro de nuestra misión. De tal forma que alargar la mirada hacia el pasado y futuro, aún siendo un ejercicio difícil, nos conduzca a todo un movimiento revolucionario por el cual se alcance una alianza entre teoría, práctica e investigación. Un cambio de comportamiento tendrá ocasión cuando haya toma de conciencia en las conductas intelectuales, afectivas y la voluntad de superar dificultades, en este sentido Educación Inicial y Preescolar, plantean una modalidad de concepción curricular que permite e invita a la elaboración por parte del docente de variadas concreciones educativas, por tanto es una fórmula abierta, flexible y adecuada como instrumento o herramienta pedagógica a todo tipo de necesidades educativas; puesto que el currículum es un marco general, una concreción de propuestas educativas que encuentran su sentido en la acción educativa, en la cual el maestro ha de hacerlo suyo, interpretarlo y recrearlo en las condiciones concretas de su quehacer profesional.

Un camino adecuado para transformar las prácticas educativas es ensayar la innovación, la cual ha de lograrse mediante la actualización docente la calidad, así como un cambio verdadera de actitud, en la que su mentalidad la posibilite la

conceptualización de lo que subyace a los currículums (filosofía y política educativa), llevando a la práctica la innovación psicopedagógica con el conocimiento profundo de la evolución del niño; lograr de esta manera, el cumplimiento (en lo que respecta al docente) de las demandas de la sociedad mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ J. L. Investigación psicosocial sobre los profesores. Ediciones Marova. Madrid, España, 1977. 186 páginas.

BASSIS, Henri. Maestros ¿Formar o transformar? Edit. Gedisa. España, 1982. 209 páginas.

CASTILLEJO, Brull J. L. Et Al. El currículum en la escuela infantil. Edit. Santillana/Aula XXI. España, 1989. 404 páginas.

C.E.E. Perspectivas de la educación en América Latina. A.C.

CERNA, Manuel M. La personalidad del maestro. Edit. Oásis. México, 1982. 216 páginas.

FERNANDEZ, Adalberto y Serrano Jaime. La educación: constantes y problemática actual. CEAC ediciones.

PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Editorial Ariel/Planeta. México, 1988. 227 páginas.

POSTIC, M. Observación y formación de profesores. Ediciones Murata. Madrid, España, 1978.

SEP-DGEC. Programa de Educación Preescolar 1992.

SEP. Ensayos didácticos. Edición previa. México, 1985.

SEP. Espacios de interacción. Educación inicial. Octubre, 1992.

SEP. ¿Qué es un Centro de Desarrollo Infantil? Subsecretaría de Educación Elemental. México, 1992.

SEP. Programa de Educación Inicial. Versión experimental. México, 1992.